

GALICIA

EN FEDERICO GARCÍA LORCA

**RELACIÓN ENTRE LORCA Y BLANCO-AMOR
EN *SEIS POEMAS GALEGOS* Y *ROMANCES GALEGOS***



Este libro ha sido impreso con papel 100% reciclado.

- © Texto: Montserrat Villar González
- © Diseño de cubierta: Aranduka
- © Diseño de colección: Aranduka
- © Las imágenes incluidas en este libro son de dominio público.
- © Lastura Ediciones

lasturaediciones.com
info@lastura.es

Colección Literal, 2

Editado en Madrid, España.

Primera edición: julio, 2022

D.L.: M-18226-2022
ISBN: 978-84-125507-4-0

Todos los derechos reservados / *All rights reserved*

Impreso en Antequera, Málaga (España)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares salvo las excepciones previstas por la ley. Si precisa fotocopiar o digitalizar algún fragmento de esta obra contacte con el Centro Español de Derechos Reprográficos mediante el correo electrónico cedro@cedro.org.

GALICIA
EN FEDERICO GARCÍA LORCA

RELACIÓN ENTRE LORCA Y BLANCO-AMOR
EN SEIS POEMAS GALEGOS Y ROMANCES GALEGOS

MONTSERRAT VILLAR GONZÁLEZ

ÍNDICE

Introducción	9
Federico García Lorca y su relación con Galicia	13
Eduardo Blanco-Amor y su relación con García Lorca.....	19
Ernesto Pérez Guerra de Cal: Enlace entre Lorca y Blanco-Amor	23
Los <i>Seis poemas galegos</i> de Lorca. Breve comparativa con algunos romances galegos de Blanco-Amor	25
<i>Seis poemas galegos</i> de Federico García Lorca.....	27
Conclusión.....	45
Anexo I	51
Anexo II.....	63
Anexo III.....	73
Álbum fotográfico	73
Bibliografía consultada	77

INTRODUCCIÓN

Este ensayo se escribió con motivo de la realización de un curso de Doctorado en la UNED, y por ser consciente de que en mi infancia y, durante mi etapa de estudiante en Galicia, nunca me habían hablado de estos poemas. Debido a mi origen, la cultura gallega marca los primeros años de mi vida, con sus tradiciones y leyendas y, a pesar de vivir en Salamanca durante treinta años, es mi punto de origen, define parte de mi carácter, sensibilidad y manera de mirar la realidad.

Una de las características del pueblo gallego en el siglo XX fue la emigración en busca de soluciones económicas, que en un contexto eminentemente rural a inicios del siglo XX no existían. Pero, además, hubo una emigración cultural en los años de la Guerra Civil y de la Dictadura debido a la falta de libertad política que se respiraba. Así, representantes de los movimientos artísticos más ricos que se dieron en Galicia, tuvieron que salir de nuestra tierra para continuar con su trabajo fuera de nuestra península. Así fueron los casos de, por ejemplo, Blanco-Amor o Castelao.

En Latinoamérica, sobre todo en Argentina, tuvo lugar un encuentro de personalidades gallegas que tendrán mucha importancia en la literatura y desa-

rollo cultural de esta tierra. Entre estos «emigrados» y aquellos que continuaron su trabajo desde Galicia, la primera década del siglo XX se muestra como una época de gran riqueza artística en lengua gallega, continuando la labor de Rosalía de Castro, Pondal y tantos otros.

Fue hace un tiempo, tras una visita a la Residencia de Estudiantes de Madrid, donde aparecían expuestos diferentes números de la *Revista Nós* y de *Yunque* (ambas revistas gallegas de los años 20 y 30), cuando comencé a sentir esa curiosidad por la posibilidad de que escritores de la Generación del 27 y escritores gallegos de la generación *Nós* o la del 30 pudieran haber mantenido ciertas relaciones de amistad que, de alguna manera se hicieran patentes en sus escritos.

Esta idea propicia el intento de buscar esa relación por lo que, *a priori*, parece más evidente: esos poemas gallegos de Lorca y su amistad con Blanco-Amor, el primer editor de dichos textos en Galicia.

Encontrado un pequeño estudio sobre dicha relación literaria que hace referencia a *A Esmorga* (Blanco-Amor) y a *Bodas de Sangre* (Lorca), y que apunta la posible relación entre *Romancero Gitano* y *Romances Galegos*, comienzo mi estudio.

He buscado material que relacione a ambos autores y los ponga en contacto y ahora sé que mantuvieron una relación de amistad importante, a pesar

de que Blanco-Amor pasó muchos años en Argentina. Tanto en viajes de Blanco-Amor a Galicia, Madrid y posteriormente a Granada, como en viajes de Lorca a Argentina, mantuvieron ese contacto directamente o a través de terceros. Y, según reza en el prólogo escrito por Blanco-Amor a *Seis poemas galegos*, «una relación que ha hecho que Lorca se acerque al mundo literario, cultural mítico y simbólico de Galicia con un acierto y una sensibilidad propia de un escritor nativo».

Poco a poco me he ido introduciendo en esa relación de Lorca con la cultura gallega y portuguesa, que abarca no solo la literatura, sino las tradiciones y la música. Y creo que se podría establecer un vínculo entre varios autores (literatos y músicos) gallegos con los del 27, no solo por su relación en el ámbito de la Residencia de Estudiantes, sino por las diferentes tertulias, revistas y actividades culturales en las que ambos grupos participaban (Comité de Cooperación internacional...).

En este ensayo he centrado mi estudio en la breve comparación de los *Romances Galegos* de Blanco-Amor y los *Seis poemas galegos* de Lorca, ya que, en la bibliografía consultada, se insinúa que Lorca leyó este romancero antes de escribir alguno de sus textos. Es Lorca, según el prólogo de Blanco-Amor, el que señala haber usado el vocabulario aprendido a través de los poemas de este autor. Aunque se sabe que Guerra de Cal, amigo gallego de Lorca, lo ayudó en la búsqueda de vocabulario adecuado, es Lorca el que escribe los

poemas y crea ese mundo que los acerca, los iguala a cualquier poema escrito por un autor oriundo de esta tierra celta.

No he tenido acceso a gran número de manuales ni tampoco al original de los poemas de Lorca, pero sí a una reproducción que se hace en el libro de Pérez Rodríguez, y que, posteriormente, he podido comprobar en una visita fugaz a la Biblioteca de la Diputación de Ourense, donde se guardan manuscritos de dichos poemas y la edición hecha por Blanco-Amor, que es fiel al original.

El intento comparatista que se realiza a continuación trata de relacionar a ambos autores, buscar puntos de unión entre los diferentes escritores y comparar someramente los textos antes descritos.

FEDERICO GARCÍA LORCA Y SU RELACIÓN CON GALICIA

Lorca, desde 1916, año en que viaja por primera vez a Galicia, queda impresionado por el paisaje y comienza a leer composiciones gallegas tales como las *Cantigas de Alfonso X* de Martín Códax o poemas de Rosalía de Castro.

En Madrid se relaciona con gallegos de la Residencia de Estudiantes tales como Jesús Bal y Gay (músico), Eugenio Montes (poeta), Serafín Ferro (poeta), entre otros. Además, conoce a Ernesto Pérez Guerra de Cal (estudiante de Filosofía y Letras y poeta), con el que mantendrá una fuerte amistad durante su corta vida. Ernesto P. Guerra de Cal será el que lo introducirá en los años 30 en las tertulias galleguistas del Café Regina en Madrid, en las que participan escritores como Otero Pedrayo, Castelao, Ramón Cabanillas o Antón Vilar Pontes.

Además de este primer viaje a Galicia y de la posterior asiduidad de Lorca a las tertulias, hay que mencionar los viajes que Federico realizó, por diferentes motivos, a estas tierras.

El segundo viaje lo realizó en 1932, reclamado por los Comités de Cooperación Intelectual de la Re-

pública, para dar diferentes conferencias sobre *Cante Jondo* en Vigo, Santiago de Compostela, A Coruña y, de nuevo, Santiago de Compostela. Es posible que de esta visita naciera «Madrival â cibdá de Santiago».

En esta época sus estudios musicales le llevan a relacionarse con Jesús Bal y Gay y otros músicos de la Residencia de Estudiantes. Además, era gran lector de la literatura tradicional gallego-portuguesa, así como de Rosalía de Castro, Curros, Pondal, Camões y Gil Vicente. Cuando llega a Galicia es arropado por todos los jóvenes intelectuales de las distintas ciudades.

Es en este viaje, en el que, sentado a un piano, toca canciones andaluzas, *Cantigas* de Martín Códax y otras composiciones gallegas.

En Santiago conoce a Carlos Martínez-Barbeito, estudiante de Derecho y Filosofía y Letras, que estudiará en Madrid durante el curso 1932-33 y con el que continuará la amistad.

«Cativador e cordial, balbordo de vida e poesía, fala incesantemente da alma lírica de Galicia e das súas relacións co reino de Granada, anunciándolles unha homenaxe nacional a Rosalía de Castro. Carlos Martínez-Barbeito recolle algúns instantes desta viaxe, literaria e humanamente intensos. O pasmo diante da Catedral, afirmándose entre a neboeira nocturna; a Quintana, acolledora e íntima, á que Lorca bautizou co nome de praza-butaca e serviu de espacio poético ó seu poema «Danza da

lúa en Santiago»; a Colexiata de Santa María a Real do Sar e o seu claustro, coas súas sombras pétreas de monxes e abades; a ofrenda floral a Rosalía [...]

Fernández del Riego, testemuña felizmente viva daquel encontro, destaca a calidade humana de García Lorca, facendo viño novo da vella cepa popular da poesía».¹

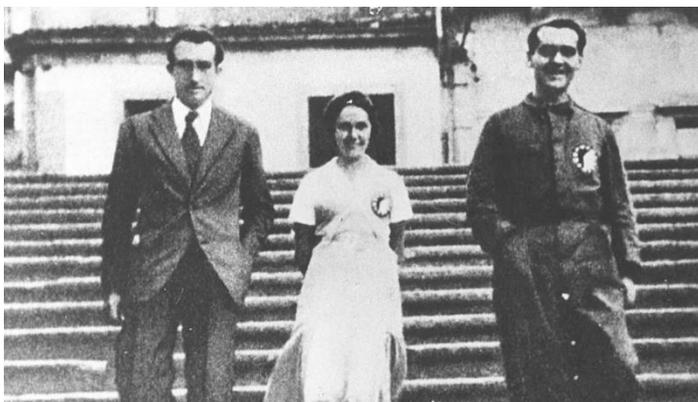
En el tercer viaje, en agosto de ese mismo año (1932), viaja como director de La Barraca y recorre Santiago de Compostela, Vigo, Pontevedra, Villagarcía de Arousa, Lugo y Ribadeo. Representan varias obras de teatro y una de las puestas en escena tendrá lugar en la Plaza de la Quintana.

En su cuarto viaje, noviembre del 32, viaja a Pontevedra y Lugo, entregando a la revista *Yunque* el «Madrigal â cibdá de Santiago»; poema en el que pudo ser asesorado lingüísticamente por Francisco Lamas y Luis Manteiga, intelectuales lucenses que lo acompañan a las distintas tertulias de la ciudad.

«Visita a redacción da revista *Cristal* e, pedimento de Díaz Herrera e Álvarez Blázquez, déixalle a este último para a revista o soneto «Yo sé que mi perfil será tranquilo». O día 20 dá a conferencia sobre «María Blanchard, gloria y angustia de la pintura

¹ PÉREZ RODRÍGUEZ, LUIS (1998): *O Pórtico poético dos seis poemas galegos de Federico García Lorca con música de I.B. Maiztegui. García Lorca e Blanco-Amor*. Consello da Cultura galega. 2ª edición, pp-22-23.

moderna» nocine Coliseum e cede unha copia de «Asesinato» de *Poeta en Nueva York* para a revista *Cristal*.²



Lorca en la Praza da Quintana en 1932.

Por último, su viaje a Buenos Aires y Montevideo (en 1933-34) lo pone en contacto con los emigrantes gallegos en esos dos países:

«Entre esa nube de xente que agardaba no porto de Buenos Aires a chegada do barco Conte Grande onde el viña, estaban moitos galegos e algo tivo que ver a chamada de alerta de Blanco-Amor e Suárez Picallo, desde España, ós galegos da Federación de Sociedades Galegas e do Centro Galego de Buenos Aires. O actor galego Fernando Iglesias Tacholas lembroume hai uns anos, no Salón Castelao do

² Ibidem. pp-28.

Centro Galego de Buenos Aires, este recibimento apoteósico de Lorca, hospedado no hotel Castelar, mesturado cos galegos pola Avda. de Maio. Traía a aura de ter escrito uns poemas en galego e os emigrantes, entusiasmados, seguírono a todas as partes».³

De esta experiencia, durante la cual estrena su obra de teatro *Bodas de Sangre* y entra en contacto con diferentes personalidades culturales, con la realidad de los emigrantes gallegos y diferentes intelectuales, nacerá el poema «Cántiga do neno da tenda».



Llegada de Lorca a Buenos Aires en octubre de 1933.

³ Ibidem. pp. 29-30.

EDUARDO BLANCO-AMOR Y SU RELACIÓN CON GARCÍA LORCA

Blanco-Amor nace en 1897 en Ourense, y se inicia como escritor bajo la tutela de Vicente Risco y de Primitivo Sanjurjo.

En 1919 debe emigrar a Argentina, donde consigue trabajo como empleado de un banco en Buenos Aires. Allí vive los años de esplendor de la vida cultural de este país y participa como conferenciante en La Casa de Galicia.

En 1923 funda *Terra*, con Ramiro Isla Couto. En 1926 colabora en el periódico *La Nación*, en el suplemento cultural en el que diferentes autores del 98 y del 14 escribían. Participa, además en publicaciones gallegas, tales como la de la revista *Nós* de Ourense.

En el año 1928 publica *Romances Galegos* en la editorial Celta de Buenos Aires. Algunos de los poemas fueron dados a conocer previamente en la revista madrileña *Gaceta Literaria*.

Es curiosa la práctica coincidencia de las fechas de publicación de dos romanceros: en el suplemento cultural de *La Nación* se reseña la publicación de *Romances Galegos* el 17 de septiembre y del *Romancero Gitano* de Lorca el 23 de septiembre.

En 1929, Blanco-Amor regresa a Galicia para escribir por encargo de *La Nación*. Inicia aquí amistad con Castelao, Díaz Canedo, César Arconada y otro buen número de intelectuales.

En 1931 vuelve a Argentina y publica *Poema en cuatro tempos*, al que seguirán *Horizonte evadido*, *En soledad amena* y otros.

No será hasta 1933 cuando regrese a España como corresponsal de *La Nación*, donde conocerá a Lorca, Alberti, Guillén, Cernuda o Neruda y entablará amistad con Ernesto Pérez Guerra de Cal, asiduo de la tertulia del madrileño Café Regina. A través de este conocerá a Lorca, con el que mantendrá una amistad, fruto de la cual, saldrán a la luz *Os seis poemas galegos*.

Entre 1934 y 1935, Blanco-Amor pasará varias temporadas en Granada con Federico. El propio Blanco-Amor recuerda estos momentos:

«Desde 1933 hasta el 36 estuvimos casi constantemente juntos. Los primeros poemas de su libro, que iba a ser póstumo, *El diván del Tamarit*, los publiqué en mi revista *Ciudad*. Asistí, casi carilla a carilla, a la redacción del poema escénico granadino *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*».⁴

En mayo de 1935, Lorca entregaría *Os seis poemas galegos* a Blanco-Amor, escritos en diferentes papeles

⁴ RUIZ DE OJEDA, VICTORIA A. (1994): *Entrevistas con Eduardo Blanco-Amor*. Prólogo de X. Alonso Montero. Edit. Migra, S.L., Vigo. pp. 56.

como reversos de facturas, servilletas... aunque no verán la luz como única publicación hasta diciembre.

Sobre la posible ayuda en la traducción o correcciones de dichos poemas, Blanco-Amor afirma:

«Os seis poemas galegos tiveron un primeiro reaxuste entre Federico e Ernesto Guerra de Cal, o mais íntimo amigo de Lorca [...] a miña intervención é puramente ortográfica, nalgúns casos métrica».⁵



Federico con su madre. 1935. Fotografía dedicada a Blanco-Amor.

⁵ Ibidem, pp-61.

ERNESTO PÉREZ GUERRA DE CAL: ENLACE ENTRE LORCA Y BLANCO-AMOR

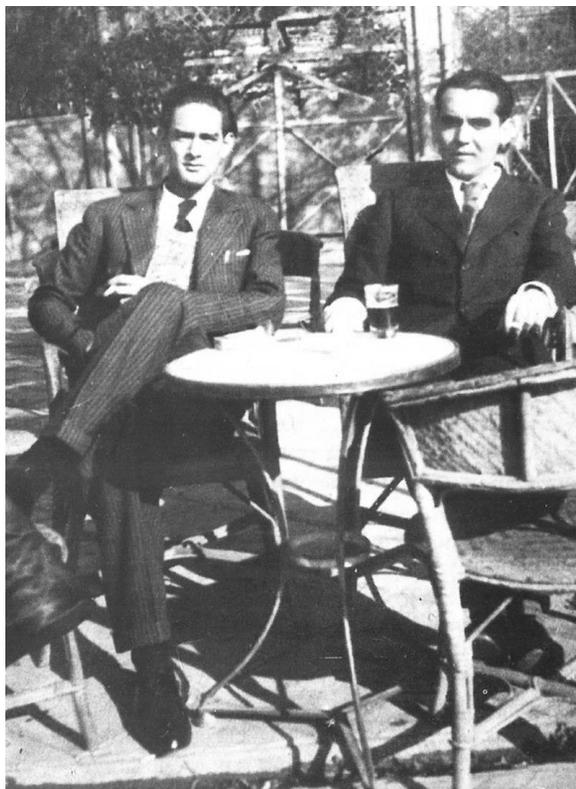
Ernesto Pérez Guerra de Cal nace en Ferrol el 19 de diciembre de 1911 y tras perder a su padre, debe vivir en Madrid, donde estudiará Filosofía y Letras y escribirá sus primeros versos. Con uno de sus compañeros, Seraffín Ferro, hablará en gallego, lengua de la infancia.

A partir de 1931 entabla amistad con Lorca y será, de todos los amigos gallegos, el que más influencia tendrá en el andaluz universal. Su relación entre 1931 y 1936 coincide con la creación temporal de los poemas gallegos lorquianos, y es a partir de esta relación, que Lorca entabla contacto con otros literatos gallegos de la época en la tertulia galleguista del Café Regina.

Es también Guerra de Cal el que presenta a Blanco-Amor y Lorca.

A pesar de diferentes controversias surgidas sobre la autoría lorquiana de dichos poemas, ya que alguno de ellos fue entregado a Blanco-Amor con letra de Guerra de Cal, parece definitivamente demostrado que Guerra de Cal ayudó a Lorca en las indicaciones lingüísticas referentes al vocabulario y Blanco-Amor simplemente hizo algunas correcciones (ya señaladas

anteriormente). También ha sido aclarado que los poemas nunca fueron creados en castellano y posteriormente traducidos, sino que fueron escritos directamente en la lengua en que verán la luz definitiva.



Federico García Lorca y Ernesto Pérez Guerra, Madrid, 1934.

**OS SEIS POEMAS GALEGOS DE LORCA.
BREVE COMPARATIVA CON ALGUNOS
ROMANCES GALEGOS DE BLANCO–AMOR**

Prólogo de *Seis poemas galegos*:

«Federico García Lorca me llegó, un día cualquiera de nuestra amistad, con un puñado de versos gallegos. Todavía traían en lo tierno de su blandor recién modelado, el movimiento arbitrario de una grafía nerviosa de tachones, curvas y añadidos; [...] Y dijo: “–La verdad es que, a pesar de haberme bien leído mi Curros y mi Rosalía, el gallego lo aprendí en los vocabularios precaucionables que añades a tus libros de poemas. Debes ser tú, por lo tanto, quien ordene estos y quien los edite y quien los prologue. Y ya está. Y ya se acabó. Y no me hables más de esto hasta que me traigas el libro”.

Poco había que ordenar fuera de la simple anécdota amanuense de sacarlos del dorso de unos recibos, desenredarlos de entre las líneas de un telegrama o ponerlos a flote de las restingas de una carta. Se veía que habían sido escritos en una serie de *impromptus*, de urgencias y de incontinencias, [...] No son, pues, versos eruditos elaborados, por virtuosismo y presunción, en lengua prestada, sino tan naturales, tan

irremediables y tan ‘inspirados’ como los que le salen en su idioma de siempre. [...]».

Es a partir de la bibliografía consultada y de las palabras prologales de Blanco-Amor que intentaré hacer un análisis individual de *Seis poemas galegos* de Lorca y de *Romancero Gallego* de Blanco-Amor para después comparar los elementos similares que usen los dos autores, que fundamentalmente tienen que ver con tradiciones culturales, creencias, elementos naturales, creación de ambientes y descripción de paisajes.

SEIS POEMAS GALEGOS DE FEDERICO GARCÍA LORCA

Parto de los textos indicados por Pérez Rodríguez como los originales publicados en *Nós* el 27 de diciembre de 1935. En este texto se muestran los poemas escritos por Lorca y las correcciones hechas para su publicación definitiva en *Nós* (VER ANEXO). He podido ver *in situ*, en la Biblioteca de la Diputación de Ourense, dichos poemas manuscritos por Lorca y/o Guerra de Cal.

Los dos primeros poemas que aparecen a continuación no han sido comparados con ningún texto de Blanco-Amor, ya que en el poemario de Blanco-Amor no se encuentra ningún poema que coincida temáticamente con estos.

ROMAXE DA NOSA SEÑORA DA BARCA (LORCA)⁶

En este poema hace referencia a dos romerías tradicionales en Galicia: Romería de Muxía (descrita por Rosalía de Castro: imagen de la Virgen confundida con la roca) y Nosa Señora da Franqueira, transmitida por Cabanillas en las tertulias del Café Regina.

⁶ Ver página 52.

Comienza el poema con tres versos que llaman a los mozos que se reunían en las calles para cantar (Ruada) y presentan a la Virgen en la barca; estos versos servirán (a modo de estribillo) también para cerrar el poema.

Después pasa a describir a una Virgen que es llevada por cuatro bueyes (conjunción de las dos romerías antes nombradas), en un ambiente de lluvia, niebla, caminos rurales estrechos, en los que aparecen «Mortos e mortos de néboa». Muertos y vivos se reúnen para la romería. Invoca y humaniza a la virgen en la tercera y cuarta estrofa: «A Virxen mira para o mar/dendá porta da súa casa».

Además de mezclar dos romerías típicas gallegas (rural campesina y marinera), hace referencia a las creencias religiosas tan patentes en la cultura gallega, en la que los muertos y los vivos celebran la misma fiesta religiosa en un ambiente lluvioso, nebuloso y nocturno.

Tampoco en los *Romances Galegos* de Blanco-Amor existe ningún poema que haga referencia a alguna romería de este tipo, pero sigo comprobando cómo el ambiente recreado por Lorca es el que se trabaja en dicho romancero.

CANZON DE CUNA PARA ROSALÍA DE CASTRO (LORCA)⁷

El poema original, manuscrito de Lorca que he podido brevemente consultar en la Biblioteca de la Diputación

⁷ Ver página 57.

de Ourense, lleva por título: «Vella cantiga (Canción de cuna para Rosalía de Castro morta)».

En uno de los viajes que Lorca realiza en 1932, visita la tumba de Rosalía de Castro, una de sus autoras gallegas de referencia.

En este poema con ritmo de canción de cuna, comienza apelando a Rosalía para que se levante, en una mañana en que todo parece ir desde Santiago a Belén, lugares de peregrinación cristiana. Un viaje que un ángel realiza en un barco, símbolo del dolor de Galicia. una Galicia de tristes hierbas que cubren la tumba de la mujer de cabellos negros.

Utiliza el gallo como símbolo del alba, también usado por los juglares y por Blanco-Amor en otras de sus composiciones.

Expresa, a través de «cabelos que van ao mar / onde as nubens teñen seu nidio pombal», la unión con el mar de Rosalía y la pureza y libertad de las palomas en las blancas nubes.

POEMAS COMPARADOS

1. MADRIGAL À CIBDÁ DE SANTIAGO (LORCA)⁸

Madrigal de forma irregular (alterna versos de 5, 6 y 7 sílabas) presenta a la ciudad de Santiago con la imagen y los elementos que permanecen en el imaginario ga-

⁸ Ver página 51.

llego: lluvia, piedra y cristal, sombra y ceniza del mar, agua de mañana antigua.

Con estos elementos se acerca al universo mítico de Santiago: piedra gris y lluvia, tierra antigua, casi mítica. Pero añade «Herbas de prata e de sono/ cobren a valeira lua», incluyendo aquí un elemento nocturno y el significado lorquiano de la vacía luna. Por lo tanto, es capaz de captar esa percepción tan gallega de Santiago y la recubre de elementos con significado propio de su poesía castellana (*Romancero gitano*).

En cuanto a la forma del poema lorquiano, es necesario señalar su estructura paralelística que recuerda a las cantigas galaico-portuguesas. Así, inicia el poema con el verso «Chove en Santiago» que abrirá también la segunda estrofa. La tercera estrofa se inicia con «Olla a choiva pola rúa» que se repetirá en el tercer verso. Pero también en esta estrofa, el cuarto y último verso «soma e cinza do teu mar» se encadena con el primero de la última estrofa. Por lo tanto, primera y segunda estrofa están encadenadas por el primer verso de cada una de ellas; y tercera y cuarta por el último de la tercera que es el verso inicial de la cuarta, produciéndose, además un paralelismo interno en la tercera estrofa.

Esta estructura repetitiva, además, va acompañada por el uso de anáforas. Pero, incluso, cabe señalar la similitud estructural entre grupos de versos, que otorga al poema un ritmo excepcional de fácil musicalización y, por lo tanto, posibilidad de ser recordado (al igual que sucedía con las cantigas).

Versos 1 y 5: («Chove en Santiago»)

Versos 3, 7, 10, 12, 15: Definición de un elemento, repitiendo, prácticamente, la misma estructura sintáctica.

Versos: 4, 8: acción del elemento definido.

Versos: 9, 11: Inculpación a un «tú poético» («meu doce amor») para que observe el paisaje descrito.

Si observamos el contenido de cada verso, se pueden señalar antítesis, metáforas y personificaciones variadas que convierten al poema en una composición cerrada que gira en torno a una sola temática: la lluvia en Santiago, la percepción de la ciudad y de su idiosincrasia:

Versos 3 y 4: Luna como camelia; camelia blanca que brilla oscurecida al sol (oposición entre blanca y oscurecida).

Versos 7 y 8: Lluvia como hierbas de plata y de sueño que cubren a una luna vacía que en los versos anteriores se dibujaba como camelia brillante.

Versos 9-12: La lluvia como gemido y sombra (características humanas). En los versos 10 y 12 se corresponde: «laio de pedra e cristal con soma de cinza do teu mar»: piedra>sombra; cristal>mar.

Versos 13-16: sombra>lejos del sol; ceniza de tu mar>agua de la mañana. Tiembla en mi corazón> como las sombras y el agua del mar y de la lluvia.

En el romancero de Blanco-Amor no existe ningún texto que haga referencia a Santiago como tal, pero sí al ambiente que este poema lorquiano recrea.

ROMANCE DE OUTONO (BLANCO-AMOR)⁹

Será comentado más adelante, pero habla de «quero outono cinzoso», frente a «cinza do teu ar» de Lorca. En la mayoría de los poemas, la noche, la luna, las estrellas y el color ceniza de la piedra, forman una conjunción que define la tierra gallega.

2. CANTIGA DO NENO DA TENDA (LORCA)¹⁰

En el manuscrito de la Biblioteca de la Diputación de Ourense, aparece apuntado como «iPobre Sismundi!», poema dedicado a Ernesto Pérez Guerra de Cal. Sismundi es el topónimo de la comarca de Ortigueira (Lugo).

Comienza situando al lector en Buenos Aires, tierra de emigrantes por excelencia. Dice que la ciudad tiene una gaita que es tocada por el viento del norte con su «gris boca mollada», haciendo referencia a la niebla y piedra gallega, pero también el gris se podría aplicar a la tristeza o melancolía, «a morriña» del emigrante.

⁹ Ver página 63.

¹⁰ Ver página 53.

Increpa a un niño que podría simbolizar cualquier niño emigrante, trabajando ininterrumpidamente, en este caso, limpiando cajas. Pasando del mundo particular de Sismundi (el niño emigrante) al genérico gallego: los emigrantes, que sueñan en la pampa argentina con el verde de Galicia. En este ambiente, el personaje central del poema, Sismundi, siente «a muñeira d'agoa», enlazando esta imagen con la primera aparecida en el poema «gris boca mollada», que hacía referencia al color y la piedra, pero también al sentimiento que ahora se convierte en llanto, mientras recuerda el pasado campesino. En busca de refugio, se va a la orilla del río, un río y vegetación diferentes a los de su tierra natal. No encuentra en ese lugar consuelo, solo caballos que chapotean en el agua de un río que, al desembocar en el mar, se convierte en un rojo muro de barro.

Aparecen elementos que evocan el sentimiento de los emigrantes gallegos, la lejanía y la «morriña», sentimiento expresado en muchísimas composiciones gallegas (como observamos en Blanco-Amor) que habla de la imposibilidad de olvidar los elementos que configuran el universo de esta tierra: colores, olores, música, paisaje, agua, clima... y que se convierten en un sentimiento también universal: la necesidad de búsqueda de estos elementos en cualquier lugar en el que se viva y la necesidad de pensar siempre en el regreso. Melancolía y llanto por volver a la tierra y a sus colores natales.

Elementos que expresan esta melancolía:

Versos 1-4: Metáfora a través de la que se expresa esa gran cantidad de gallegos que habitan la ciudad de Buenos Aires y que hacen que esta tenga «unha gaita» que toca el viento «con a súa gris boca mollada», características que hacen referencia al color de la piedra, la niebla, la lluvia y el llanto.

Verso 5-8: Pasando de los primeros versos, en que presenta a la ciudad de Buenos Aires, a la presentación del personaje motivo del poema, comienza con el adjetivo «triste», que forma parte de la melancolía. Cerrando estos 4 versos con «polvo dstantes e caixas»; Ramón de Seismundi limpia los elementos reales de un almacén: las cajas, que contienen (simbólicamente) los recuerdos y las maletas que arrastran los emigrantes en sus viajes.

Versos 9-12: Los gallegos (Seismundi es parte nominal de este colectivo de emigrantes con los mismos sentimientos), pasean a lo largo de las calles «soñando un val imposíbel/na verde riba da pampa». Un valle imposible en esa extensa planicie de la Pampa.

Versos 13-16: Volvemos al elemento central del poema: «Triste Ramón de Seismundi» que siente la tristeza mayor cuando recuerda «sete bois de lúa/pacían na súa lembranza»: elementos del pasado labriego siempre presente en el recuerdo de los emigrantes gallegos: los bueyes. Con el símbolo «Sinteu a muñeira dágoa», vuelve a hacer referencia al llanto de estos hombres por recuperar su música y bailes en la lejanía de una tierra extraña.

Versos 17-28: Seismundi, en un intento de recuperar la esencia de su tierra va hacia «a veira do río», donde no encuentra ningún elemento que le recuerde a su tierra natal, la tierra del más allá: «Non atopou o xemido/melancólico da gaita, /non viu o inmenso gaitero/coa frofida dalás».

Es en este intento de recuperación del mundo perdido en que «viu na tarde amortecida/bermello muro de lama», dándose cuenta, precisamente, en ese atardecer argentino (tan diferente al de Galicia) que esa tierra tiene un color diferente (rojizo) que se convierte en un muro infranqueable en el intento de encontrar alguna similitud con la tierra original. «bermello muro de lama», un rojo muro de tierra mojada, de barro; tierra mojada por la sangre y el llanto del emigrante que muere en la lejanía. Irónicamente, se puede señalar el nombre de la calle de Buenos Aires señalado en el verso 6: «Aló, na rúa Esmeralda», nombre propio de una calle que nos transporta al color verde que buscan los gallegos, pero que no existe en la Pampa.

En cuanto a la forma de los versos, con las diferentes repeticiones de «Triste Ramón de Seismundi» (vs. 5,13 y 25), da unidad al poema, personificando en Seismundi al colectivo gallego. Con «sobre do Río da Parata» (vs.2) y su variante «veira do Río da Prata» (vs. 18 y 26) encuadra esa lejanía infranqueable. Elementos que aparecen constantemente en el poema: «unha gaita» (vs.1), «muñeira dágoa» (vs.14), «xemido/melancólico da gaita» (vs. 21 y 22), «gaitero» (vs.23),

hacen referencia al folclore gallego, una de las características propias de la tierra, que representa toda su idiosincrasia y tradición imposible de recuperar en la lejanía.

El sonido rítmico de los versos se consigue por el número de sílabas: 8 en todos los versos (en algunos es necesario, para conseguirlo, no apuntar sinalefas o sinéresis, para conseguir esa regularidad) y con la rima asonante continua, en su mayoría en a, ia, uo, io.

ROMANCE DA SAUDADE (BLANCO-AMOR)¹¹

Este poema es el recuerdo de la salida de un emigrante de su tierra escrito en primera persona: «marcheime», dudando de la posibilidad de regreso.

Todo el paisaje que recorre al inicio de su viaje refleja su estado de pesadumbre: «laiábanse», quejándose. La aptitud del sujeto es mirar al frente, porque si no lo hiciera así nunca podría liberarse de los encantos y la magia de la tierra.

El momento en el que surge la salida es durante la noche, a punto de amanecer, en la que todos los elementos naturales: «ponlas dos castiñeiros», «merlos»... comienzan a desperezarse. Aparece entonces la luna, una luna menguante «coma un coitelo» que agudiza el dolor. Aparece también el mar, cuyo movimiento refleja el movimiento del pensamiento.

¹¹ Ver página 65.

Se construye de este modo un paralelismo entre, el mundo geográfico pasado y el mar como símbolo de futuro.

Todos los elementos naturales que lo acompañan: árboles, niebla, lluvia, etc., agudizan el sentimiento de tristeza (elementos modernistas), y lo invitan a llorar. Y es ese llanto el que le marca el camino hacia su «terra nai», con la sensación de no haberse marchado del todo. Sus lágrimas acompañan a los elementos naturales de su tierra.

Centrándonos en la comparativa de los poemas anteriores, podemos decir que el poema de Blanco-Amor podría ser el inicio del sentimiento de partida del emigrante, con la descripción del dolor y la saudade en la salida. Es reseñable la imagen de la tierra como pasado, con su vegetación, frente a la imagen del mar como futuro. Elementos como niebla, agua, «orballo» y la imagen de «bágoas sementadas» podrían señalarse como previas a la descripción que hace Lorca en su poema, sobre todo, para entender imágenes como: «vento do norde con a sua gris boca mollada»; «Val imposible», «muñeira de agua».

Por lo tanto, son poemas que pueden complementarse, siendo el de Blanco-Amor el primero y el de Lorca el segundo, para un orden de lectura.

ROMANCE DE OUTONO (BLANCO-AMOR)¹²

En este poema se hace una comparación entre dos mundos diferentes y sus características físicas. Comienza hablando de un recuerdo de «camiños de outono // outono cinzoso» simbolizado por «o carro», tiempo que prefiere, frente a «alampada primavera» (primavera encendida) y sus elementos (frutas tardías frente a rojas florecitas; trozos de niebla frente a damascos de sol...). El poema continúa con una lista de elementos comparatistas y opuestos, que nos hacen pensar en los que forman parte de su recuerdo y los que representan otra realidad:

Elementos que representan la tierra recordada: outono cinzoso, froitos serodios, farrapos de névoas, bullotes aspros, follas murchas, cepa vella (que representa riqueza), probe riveira, albilla, mozafresca, náparo, cangas negras.

Frente a estos opone otros más cálidos y llamativos, pero que él reprocha por no ser elementos significativos de su tierra: alampada primavera, froliñas ledas, damascos do sol, galas da madre selva, pazo do rei, riqueza, enxoiada pedreiría, topacios, pérolas, rubises, zabaches.

Se establece entre ambos elementos esa comparación con relación al objeto en sí, al significado que tiene para definir las características del pueblo gallego (niebla, vendimia, elementos naturales...) o a un sen-

¹² Ver página 63.

tido de riqueza artificial frente a la riqueza natural que la tierra regala (topacis/albilla, pérolas/mozafresca...).

En la estrofa siguiente define esa tierra de la que habla a partir de elementos que tienen relación con los aromas, colores y labores típicas de la Galicia rural, creando imágenes tan bellas y significativas como: «abrentes de ouro e de raso, / bodas do ceo e da terra»; olores tan presentes en su memoria como «quente arrecendo do millo»; elementos tradicionales como «albeira»; retratos como los de «vendimiadores nun contraluz de moxenas [...] de irtos alalás maduros / que o ar rachan como frechas».

En la última estrofa comienza con la misma estructura que en el primer verso: «Polas sombras dos castaños» (árboles que están en su esplendor en otoño: «Polos camiños do outono»), y enumera los lugares otoñales por los que va pasando: vizosa debes, parrales... para volver a los dos primeros versos que abren el poema: «polos camiños do outono / lévame no carro, leva...».

El poema finaliza con los versos «Mentras ti cantas eu soño / cunha vendima de estrelas», que podemos interpretar como la conclusión de que, ese «ti» vive la realidad de una eterna primavera frente al recuerdo de un otoñal mundo que representa el sueño del yo poético.

Como conclusión, podemos asegurar que este paralelismo entre diferentes mundos y elementos de estos dos mundos, es el mismo que aparece, escuetamente

señalado en el poema de Lorca; oposición que agudiza el sentimiento de añoranza en los emigrantes gallegos.

3. NOITURNIO DO ADOESCENTE MORTO (LORCA)¹³

Poema que por el tema y algunos elementos recuerdan a «Niña ahogada en un pozo» de *Poeta en Nueva York*.

El ambiente descrito en este caso es típicamente gallego: «embaixo os arumes de pinos e d'herbas» mientras llueve en la noche. Con una imagen surrealista («o vento deixaba camelias de soma / na lumieira murcha da súa triste boca») nos introduce en la percepción de una muerte trágica. Utiliza aquí el viento como elemento natural anticipador de la tragedia (también usado como tal en *Romancero gitano*).

Increpa a los jóvenes rubios del monte y a la gente oscura del valle, a todas las almas, a que acompañen al niño antes de que desaparezca en el mar: «mar de curtiñas brancas/ onde van e vên vellos bois de ágoa»: imagen de las olas en forma de cornamenta blanca. El mar es un símbolo de la desaparición definitiva.

Acaba con la llamada a la gente y con la frase «mó leva pra o mar», en la que aparece el pronombre mó: me lo, el complemento indirecto típico del gallego como reforzador y cuyo uso hace referencia al sentimiento de responsabilidad, que enfatiza el carácter

¹³ Ver página 55.

trágico del poema, como si el yo poético agarrase el cadáver y el río se lo arrancase sin poder hacer nada para evitarlo.

En cuanto a su estructura, es un poema escrito en pareados dísticos de arte mayor, es decir, riman entre sí los dos versos de cada pareado. En este caso, rima asonante y consonante. Esta estructura es típica de algunas cantigas galaico-portuguesas, aunque en estas, estos pareados tenían función de estribillo. En dichas composiciones el estribillo representaba el tema que se desarrollaba en los versos posteriores. Si observamos la composición de Lorca, el primer y sexto pareado, son variantes del mismo estribillo y realizan esa misma función presentadora. En el primer pareado: «Imos silandeiros orela do vado / para ver o adolescente afogado» inicia la acción que poco a poco se va desarrollando (caminando en la noche, a orillas del río, donde el alma del ahogado llora). Incluso el segundo pareado representa una estructura similar, en forma y significado, a este, aunque con rima diferente. Sucede lo mismo con el pareado número seis: «iVinde mozos loiros do monte e do prado / pra ver o adolescente afogado!», al que sigue otro pareado similar a este en forma y contenido y que presenta el tema que contienen los tres pareados siguientes (llama a las gentes para que despidan al ahogado antes de que el mar lo haga desaparecer para siempre).

Por lo tanto, estamos ante un poema con una estructura paralela en todos sus elementos: pareado (estribillo) + pareado (variación) + tres pareados

(desarrollo) + pareado (estribillo) + pareado (variación) + tres pareados (desarrollo).

ROMANCE DA DANZA MÍSTICA (BLANCO-AMOR)¹⁴

Se inicia el poema con una increpación directa a dos jóvenes para que bailen, a pesar de que no sea fiesta, ya que el ritmo es interno al cuerpo. Un baile íntimo y en soledad. A partir de este momento se desarrolla una descripción del ambiente nocturno que rodea a los jóvenes: luna «acochada na ribeira», casi dormida, astros en la niebla, pero con árboles que levantan «irtos brazos de traxedia», anticipando un ambiente trágico que hasta ahora no se preveía.

El baile de los amantes dará la luz a la noche. Dos amantes de diferente clase social y edad: «ti xa mozo, ela aínda nena. / Ti forteza e fidalguía/ ela ensono e sinxeleza»... Esa noche en la que la tragedia se llevará a cabo pero que continuará con su aspecto inmutable a pesar de todo. Una tragedia solo apuntada con «bailade acompañadiños /[...] / que cando desapareza / nas furnas da noite pecha / ha de quedar o turreiro / acugulado de estrelas».

Como se ve, sendos poemas hablan de una tragedia mortal. En el poema de Lorca se anticipa desde los primeros versos. Sin embargo, en Blanco-Amor solo se deja entrever a partir de la segunda estrofa.

¹⁴ Ver página 68.

En ambos, la noche es el escenario de la muerte, una luna bañada por el agua de un río y acompañada de estrellas.

4. DANZA DA LUA EN SANTIAGO (LORCA)¹⁵

Volvemos al elemento tan característico de Lorca: la luna, mujer, madre, muerte...¹⁶

La Plaza de la Quintana fue un antiguo cementerio situado en la trasera de la Catedral de Santiago, donde Lorca escenificó una obra con *La Barraca*¹⁷.

A lo largo del poema se mantiene un diálogo entre madre e hija.

Comienza con la increpación de la madre a su hija para que observe con atención a un blanco galán que baila en la Quintana, plaza de muertos, un cuerpo encantado como si fuera un espíritu. Un cuerpo que resulta ser la luna, negra de sombras y lobos (animales que se crecen con la luna llena).

A través de este diálogo alternativo entre madre e hija se descubre ese ambiente mágico en que la luna parece hechizar a la madre, que se aleja de la realidad de pronto. Luna que «brúa co-este xemido / dimenso boi melancólico», coronada «de toxos», luna meiga, baila en la plaza de los muertos, llamando a la madre

¹⁵ Ver página 58.

¹⁶ «Romance sonámbulo». [Verde que te quiero verde. / Verde viento. Verdes ramas. / El barco sobre la mar / y el caballo en la montaña (...)].

¹⁷ Imagen de referencia en la p. 16.

que «vólvome branca de pronto» y se funde con la luna que danza en la Plaza de la Quintana, como una luna que roba almas.

RAID (BLANCO-AMOR)¹⁸

Poema en el que el yo poético pierde su alma, para dejar de ser él mismo. Todo ello sucede bajo «estrondo inevitábel da lua» / «Coitelada de luz para me ferir». En esa noche de luna camina por la ciudad hasta llegar a un cruce de cuatro caminos (elemento mágico de la tradición gallega, donde la muerte puede aparecérselo a uno o donde una persona puede, con un espejo, ver pasar su propia muerte delante de él), lugar en el que, a pesar de los gritos, siente que pierde su propia esencia. En ese momento los muros se convierten en espejos y es en esa noche en que pierde su alma, «eu fuxo soio, sin min».

Los dos poemas hablan de esa pérdida del alma, en Lorca porque la luna la roba; en Blanco-Amor porque en una noche de luna hiriente, llega a un cruce de caminos donde el alma desaparece. Por lo tanto, utilizan el mismo concepto de una luna hechicera, dañina anticipadora de la separación o de la tragedia, en un ambiente nocturno con las mismas características.

¹⁸ Ver página 70.

CONCLUSIÓN

Inicié este estudio comparatista entre las dos composiciones de ambos autores con la intención de constatar lo que en el prólogo de *Seis poemas galegos* de Lorca, señala Blanco-Amor: Lorca usó el vocabulario aprendido a través de la poesía de Blanco-Amor. Pero una lectura más detenida de estos textos no me demuestra esa afirmación. Existe léxico característico de los poemas de Blanco-Amor que no aparece en Lorca y viceversa. Así que dejo pendiente el estudio de la poesía posterior de Blanco-Amor para poder constatar este hecho.

En la lectura de los poemas lorquianos, se pueden destacar ciertos rasgos que pertenecen al mundo mítico de la poesía escrita por Lorca en castellano: tratamiento de la luna, el viento, la muerte de un niño, personificación del paisaje... en sus diferentes poemarios (*Romancero gitano*, *Poeta en Nueva York...*), abriéndose aquí otro posible estudio comparativo.

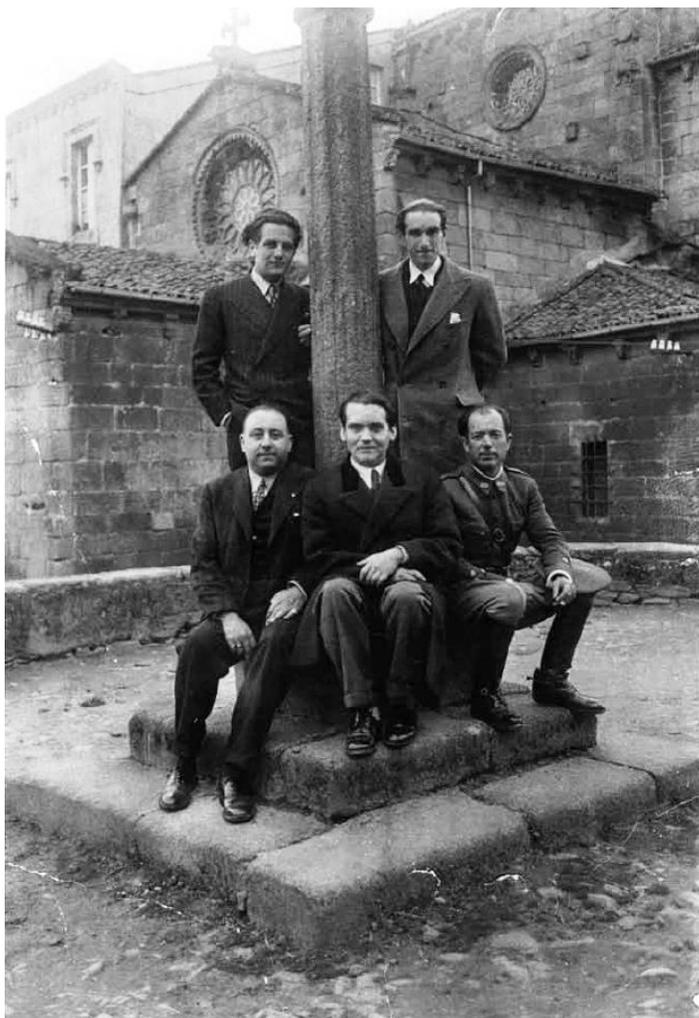
En este primer contacto con los dos poemarios, he centrado mi análisis comparativo en los temas comunes tratados y en los elementos utilizados referentes al paisaje, mitos, ambiente... que hacen de los poemas una muestra indudable de literatura gallega

pura. Como he señalado, algunos poemas de Lorca no encuentran parangón temático en los de Blanco-Amor, pero en todos, el ambiente que se recrea es puramente gallego, y absorben y expresan el universo mítico de esa cultura celta. Lo que hace pensar en un Lorca conocedor de la literatura gallega más tradicional y arraigada y de la capacidad expresiva de este autor, que ha conseguido captar la esencia cultural, artística y expresiva de un pueblo con una cultura con características concretas. Al igual que había hecho con *Romancero gitano*, consiguiendo captar el universo de un mundo con una idiosincrasia específica (el pueblo gitano), consigue en estos seis poemas expresar la particularidad de la cultura y tradiciones gallegas de manera magistral. Algunos de estos elementos característicos de este universo poético gallego por él descritos son usados de manera similar por Blanco-Amor en su obra *Romances Galegos*. Así, observamos en ambos textos, el uso de diferentes elementos con el mismo tratamiento simbólico:

1. LA NOCHE: momento de despedida y/o tragedia, hechicera, mágica, nebulosa, estrellada, lluviosa, lunar.
2. PAISAJE: verde y rojizo, difuminado por la niebla, húmedo, ceniciento, granítico de piedra.
3. LUNA: madre, mujer, muerte, hechicera, despedida, compañera de noches trágicas, mágicas y dolientes.

4. SENTIMIENTOS: añoranza-saudade-morriña, recuerdo de tierra lejana, recuerdo de vida pasada, separación definitiva, mar como elemento de esta distancia de los orígenes, premonición de tragedia, necesidad de volver a los orígenes: música y paisaje.

En conclusión, ambas obras captan y expresan el universal simbólico del sentimiento gallego, utilizando elementos culturales arraigados en la literatura y tradición cultural de esta tierra, construyendo poemas cargados de imágenes fácilmente reconocibles dentro del contexto en el que se inscriben. Para Blanco-Amor representa un ejercicio de transmisión de su propia cultura. Lorca demuestra su capacidad de absorción de esta cultura en todos los sentidos y su genialidad expresiva, usando elementos propios de su mundo poético y del universo cultural gallego que transmite.



García Lorca en Betanzos con Ramón Fernández Cid, José Álvarez Sánchez-Heredero, Francisco Esteve Barbá e José Barbeito. Mayo, 1932.

ANEXO I

SEIS POEMAS GALEGOS

FEDERICO GARCÍA LORCA

MADRIGAL À CIBDÁ DE SANTIAGO

Chove en Santiago
meu doce amor.
Camelia branca do ar
brila entebrecida ô sol.

Chove en Santiago
na noite escura.
Herbas de prata e de sono
cobren a valeira lúa.

Olla a choiva pola rúa,
laio de pedra e cristal.
Olla o vento esvaído
soma e cinza do teu mar.

Soma e cinza do teu mar
Santiago, lonxe do sol.
Agoa da mañán anerga
trema no meu corazón.

ROMAXE DA NOSA SEÑORA DA BARCA

iAy ruada, ruada, ruada
da Virxen pequena
e a súa barca!

A Virxen era pequena
e a súa coroa de prata.
Marelos os catro bois
que no seu carro a levaban.

Pombas de vidro traguían
a choiva pol-a montana.
Mortos e mortos de néboa
pol-as congostroas chegaban.

¡Virxen, deixa a túa cariña
nos doces ollos das vacas
e leva sobró teu manto
as foles da amortallada!

Pol-a testa de Galicia
xa ven salaiando a i-alba.
A Virxen mira pra o mar
dendá porta da súa casa.

iAy ruada, ruada, ruada
da Virxen pequena
e a súa barca!

CANTIGA DO NENO DA TENDA

Bos aires ten unha gaita
sobre do Río da Prata
que a toca o vento do norde
coa súa gris boca mollada.
¡Triste Ramón de Sismundi!
Aló, na rúa Esmeralda,
basoira que te basoira
polvo déstantes e caixas.
Ao longo das rúas infindas
os galegos paseiaban
soñando un val imposíbel
na verde riba da pampa.
¡Triste Ramón de Sismundi!
Sinteu a muiñeira d'agoa
mentres sete bois de lúa
pacían na súa lembranza.
Foise pra veira do río,
veira do Río da Prata
Saucos e cabalos núos
creban o vidro das ágoas.
Non atopou o xemido
malencónico da gaita,
non viu o inmenso gaiteiro
coa frolida dálas:
triste Ramón de Sismundi,

veira do Río da Prata,
viu na tarde amortecida
bermello muro de lama.

NOITURNIO DO ADOESCENTE MORTO

*Imos silandeiros orela do vado
pra ver ô adolescente afogado.*

*Imos silandeiros veiriña do ar,
antes que ise río o leve pro mar.*

Súa i-alma choraba, ferida e pequena
embaixo os arumes de pinos e d'herbas.

Agoa despenada baixaba da lúa
cobrindo de lirios a montana núa.

O vento deixaba camelias de soma
na lumieira murcha da súa triste boca.

¡Vinde mozos loiros do monte e do prado
pra ver o adolescente afogado!

¡Vinde xente escura do cume e do val
antes que ise río o leve pro mar!

O leve pro mar de curtiñas brancas
onde van e vên vellos bois de ágoa.

*¡Ay, cómo cantaban os albres do Sil
sobre a verde lúa, coma un tamboril!*

*iMozos, imos, vinde, aixiña, chegar
porque xa ise río mó leva pra o mar!*

CANZON DE CUNA PRA ROSALÍA DE CASTRO,
MORTA

*iÉrguete, miña amiga,
que xa cantan os galos do día!
iÉrguete, miña amada,
porque o vento muxe, coma unha vaca!*

Os arados van e vén
dende Santiago a Belén.
Dende Belén a Santiago
un anxo ven en un barco.
Un barco de prata fina
que trai a door de Galicia.
Galicia deitada e queda
transida de tristes herbas.
Herbas que cobren teu leito
e a negra fonte dos teus cabelos.
Cabelos que van ao mar
onde as nubens teñen seu nidio pombal.

*iÉrguete, miña amiga,
que xa cantan os galos do día!
iÉrguete, miña amada,
porque o vento muxe, coma unha vaca!*

DANZA DA LUA EN SANTIAGO

¡Fita aquel branco galán,
olla seu transido corpo!

É a lúa que baila
na Quintana dos mortos.

Fita seu corpo transido
negro de somas e lobos.

Nai: a lúa está bailando
na Quintana dos mortos.

¿Quén fire potro de pedra
na mesma porta do sono?

¡É a lúa! ¡É a lúa
na Quintana dos mortos!

¿Quen fita meus grises vidros
cheos de nubens seus ollos?

¡É a lúa! ¡É a lúa
na Quintana dos mortos!

Déixame morrer no leito
soñando con froles dóuro.

Nai: a lúa está bailando
na Quintana dos mortos.

¡Ai filla, co ar do céu
vólvome branca de pronto!

Non é o ar, é a triste lúa
na Quintana dos mortos.

¿Quén brúa co-este xemido
dímenso boi melancónico?

¡Nai: É a lúa, a lúa
coronada de toxos,
que baila, e baila, e baila
na Quintana dos mortos!

ANEXO II

ROMANCES GALEGOS

EDUARDO BLANCO-AMOR

(Selección de los poemas comentados)

ROMANCE DE OUTONO

Carreteiriño das uvas
lévame no carro, leva,
comereiche as máis maduras.

Polos camiños do outono
lévame no carro, leva.
Máis quero outono cinzoso
que alampada primavera.
Máis quero froitos serodios
que roibas froliñas ledas.
Máis que os damascos do sol
quero os farrapos da néboa,
e máis os bullotes aspros
que as galas da madreSelva.
Símbolo das follas murchas
ao meu sentir ben se axeita.
O millor pazo do rei
non vale unha cepa vella,
nin acubillan as fadas
tanta galana riqueza
en enxoiada pedreiría
coma a máis probe ribeira.
¿Queres topacios? A albilla.
¿Pérolas? A moza fresca.
¿Rubises? Eí tes o náparo.
¿Zabaches? As cangas negras.

.....

Morna fartura do chan,
lonxedades entre a brétema,
abremtes de ouro e de raso,
vodas do ceo e da terra,
quente arrecendo do millo
no fartazgo das aceas,
o grau e as canción moéndose
ao son bailarín da albeira;
frisos de vendimadores
nun contraluz de moxenas
desdibuxados oa lonxe
i envoltos nunha poeira
de irtos alalás maduros
que o ar rachan coma frechas...

.....

Polas sombras dos castaños,
pola vizosa devesa,
por embaixo dos parrales
no achispado intre da sesta,
polo río aluarado
por lagares e trasegas,
polos caminos do outono
lévame no carro, leva...
Mentras ti cantas eu soño
cunha vendima de estrelas.

ROMANCE DA SAUDADE

Adiós que me vou chorando.

A despedida foi boa,
a volta sabe Dios cando.

Marcheime unha mañán cedo
quizais para non voltar.
Remuíños de follar murchas
pola terra a rebuidar.
Laiábanse as follas murchas
embaixo do meu trepar.
Eu iba coa vista ao lonxe
sin tornar ollos atrás.
Os que non ollan ao lonxe
nunca arredarse podrán
porque os engados da Terra
sempre os Terán de engadar.
Nas ponias dos castiñeiros
os merlos a se catar;
a lua coma un cóitelo,
no horizonte a se aguzar:
as estrelas nos relanzos
deprendían a nadar;
os arbres aínda dormidos
daban en se espriguizar;
mantelos de xoiería
pola seara e o touzal;

cheas de anaquiños de ouro
as cen estradas da mar;
acesos arcos da vella
sobre as ondas a bailar;
polas valgadas do día
meu pensamento a bogar.
A miña alma pelegrina,
como unha frecha sangal,
hacia o corazón do abrente
botouse a pelegrinar.
Detrás de min, saudades
e diante de min, a mar.
Marcheime unha mañán cedo
quizais para non voltar.
A noite chorara orballo
névoa choraba a mañán;
o ceo choraba pérolas
e froumas o piñeiral;
as milpéndoras choraban
pranto de coores no ar;
o sol choraba raiolas
e a paisaxe soedá...
¡E como todo choraba
tamén boteime a chorar!
Marcheime unha mañán cedo
quizais para non voltar.
Pro non me marchei del todo
polas estradas da mar.

Miñas bágoas sementadas
quedaron na terra nai
i en mes de maio frolecen
coas outras froles do val.

ROMANCE DA DANZA MÍSTICA

Bailador, baila con ela
que che ten una cariña
parece una madalena.

No turreiro entebrecido
bailador, baila con ela.
Non acores si os meiguizos
te rondan na noite pecha.
Non penses que no turreiro
non hai ninguén nin é festa,
nin hai cántigas nin troula
nin de pandeiretas.
Aventuraivos sin medo
nas furnas da noite pecha.
Os ritmos no están deitados
nas sombras que vos rodean.
Os ritmos están en vós
e dentro de vós se ledan.
Ti i ela soios...

A lúa
acochada na ribeira.
Os pelouriños dos astros
enmanelados na brétema.
Ao redor, erguen os arbres
irtos brazos de traxedia...
Cando agroma o seu sorriso
hai luz para todo.

...Ti i ela
o vello rito das danzas
refacede na muiñeira.
Garnide todo de puntos
o chan. Facede da terra
un ceo acceso de ritmos
que brillen na noite pecha.
Ti baril, ela belida.
Ti xa mozo, ela aínda nena.
Ti forteza e fidalguía
ela ensono e xinseleza.
Bailade acompasadiños
a moi nobre danza celta,
que cando desperezades
nas furnas da noite pecha,
ha de quedar o turreiro
acugulado de estrelas.

RAID

Baixo a leira da noite sementada
estrelas a froir.
Estrondo inevitábel da lua. Coitelada
de luz pra me ferir.

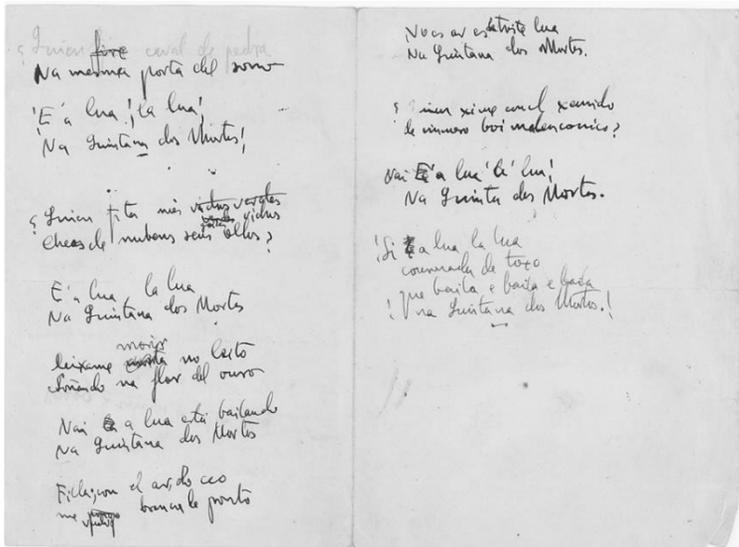
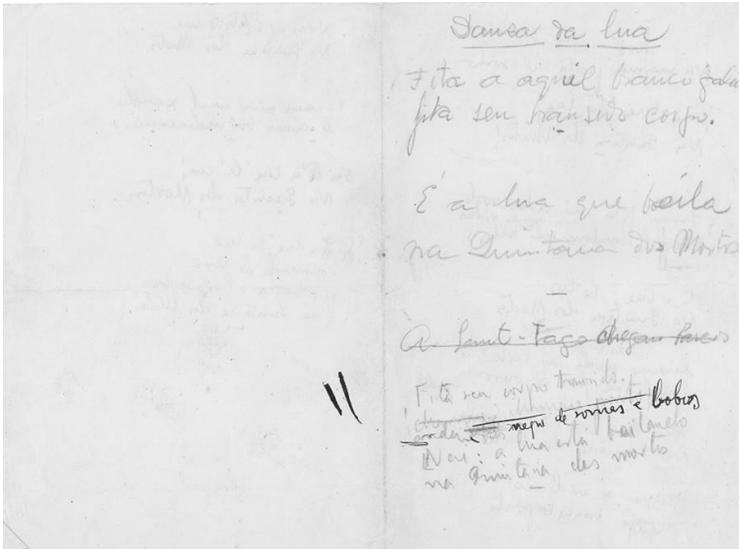
Abren ruta as esquinas, esas proas
fastiadas da cibdá.
Cargamentos de pérolas e adoas
pra o porto da mañá.

Na encrucillada espallan meus intentos
catro brazos en cruz.
E arrédanse de min os pensamentos:
catro vieiros de luz.

Berros xordos, metáforas valeiras
sobro min a chover.
E a carón das estrelas tecedeiras
sinto o ser e o non ser.

ANEXO III

ALBUM FOTOGRÁFICO



«Danza da lua en Santiago», letra de Guerra da Cal y de Lorca.
Imágenes cedidas por la Fundación Eduardo Blanco-Amor de Ourense.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ALONSO MONTERO, XESÚS y XOSÉ M. SALSGADO (Ed.): *Poetas alófonos en lingua galega*. Actas do I Congreso, Santiago de Compostela, 1993. Agra aberta, ed. Galaxia.
- BLANCO-AMOR, EDUARDO: *Poemas galegos*. Ed. Galaxia S.A. 1980, Vigo.
- CARRO, XAVIER: *A obra literaria de Eduardo Blanco-Amor*. Ed. Galaxia, 1993, Vigo.
- GARCÍA LORCA, FEDERICO: *Primer romancero gitano. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. Edición de Miguel García Posadas. Clásicos Castalia, Editorial Castalia 1988. Madrid.
_____, *Poeta en Nueva York*. Edición de María Clemente Millán, Ed. Cátedra, 1988, Madrid.
- GIBSON, IAN: *Federico García Lorca. T.II: De Nueva York a Fuente Granada (1929-1936)*. Ed. Crítica, Grijalbo, Mondadori, 1987. Barcelona.
- DOUCET, MONTSERRAT: «La intertextualidad Blanco Amor-Lorca en A Esmorga y La Parranda», *Madrygal*, 2010, 13 45-50. ISSN: 1138-9664.
(revistas.ucm.es/fl/11389664/articulos/MADR1010110045A.PDF).
- PÉREZ RODRÍGUEZ, LUIS: O pórtico poético dos seis poemas galegos de Federico García Lorca con música de I.B. Maiztegui. García Lorca e Blanco-Amor. Consello da Cultura Galega. 2ª edición correxida e aumentada, 1998.
- RICO, FRANCISCO: *Historia y crítica de la literatura española*. T. 7: GARCÍA DE LA CONCHA, VÍCTOR: *Época contemporánea: 1914-39*. Editorial Crítica, 1984, Barcelona.

- RUIZ DE OJEDA, A.: *Entrevistas con Blanco-Amor*. Prólogo de X. Alonso Montero. Editorial Nigra, S. L. 1994. Vigo.
- VV. AA: *Introducción a las lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*. UNED Ediciones, 2004. Madrid.



Esta edición de *Galicia en Federico García Lorca. Relación entre Lorca y Blanco-Amor en Seis poemas galegos y Romances galegos* terminó de imprimirse en Antequera, Málaga, el mismo día del mes de julio en el que Federico dedicó una balada a una niña que caminaba por el prado verde.

